



(<https://focusonthe kingdom.org/>)

# Infierno: Una Última Palabra

## *Las Verdades Sorprendentes que Encontré en La Biblia*

Título Original (En inglés)

*“Hell: A Final Word*

*The Surprising Truths I Found in the Bible”*

*por Edward William Fudge*

Reseña de Barbara Buzzard

**Traducción** (Translation):

por **Fernando Coutinho Sánchez**

**(ferjoscousan@gmail.com)**

Osorno – Machalí, Chile, octubre de 2024

Todas las citas Bíblicas de este estudio son tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Todas las inserciones explicativas del autor dentro de un versículo de las Escrituras están entre [CORCHETES].

Todo griego, hebreo, las palabras arameas o de otro idioma diferente, está en *CURSIVA* y / o transliteradas al español.



Este es un libro muy interesante para reseñar, ya que la película basada en él ha tenido un impacto creíble y los efectos podrían ser grandes con el potencial de encender una verdadera investigación bíblica. *“Hell and Mr. Fudge, A little story about a big lie”* (El Infierno y el Sr. Fudge, Una pequeña historia sobre una gran mentira) es una película de larga duración basada en este libro y en los libros anteriores del *Sr. Fudge*. El objetivo tanto del autor como de los productores es ampliar la conversación; hacer que la gente se detenga y considere por qué creemos lo que creemos y alertarlos sobre la abismal falta de apoyo para las creencias comúnmente aceptadas. La película proporcionará un excelente tema de conversación para hablar con vecinos y amigos. (“¿Has visto/leído la nueva película/libro sobre el infierno?”) Qué regalo que el tema esté tan audazmente sobre la mesa ahora. <sup>[1]</sup>

El Sr. *Fudge* nos dice que cuando comenzó su estudio, el tema del infierno habría ido a su caja de “cosas que sabemos con certeza”. Se embarcó en un estudio de un año para “descubrir el origen de la doctrina del tormento consciente eterno. Resulta que descubrí que el origen de esta palabra estaba en la filosofía griega y no en las Sagradas Escrituras ... Les diré esto – sin ánimo de exagerar ni de ser polémico –: nadie antes ni después podría haber quedado más asombrado por las cosas que encontré en toda la Biblia durante el curso de mi estudio”. <sup>121</sup> (¿No es esto algo que usted querría compartir con todos sus conocidos?)

### **Asombrado Por Lo Que Encontró**

Recordamos que este libro y sus libros anteriores <sup>131</sup> desafían la visión ortodoxa sostenida por casi todo el mundo cristiano durante al menos 1600 años. En el mundo secular, esto podría ser similar a cuestionar la órbita que toma la Tierra. Pero el mundo religioso no es muy bueno en “confesar”. Nunca escucho a los funcionarios de la iglesia decir “nos equivocamos”. Es muy interesante notar que se publicaron tres ediciones de “*The Fire That Consumes*” (El Fuego Que Consume) en un período de 29 años, durante el cual diecisiete eruditos escribieron doce libros en respuesta a los desafíos de *Fudge*. “El infierno es un tema que los reformadores del siglo XVI no se atrevieron a estudiar de nuevo. Es un tema que todavía clama por un estudio bíblico serio”. <sup>141</sup> (Estoy pensando que tal vez haya muchos otros temas que claman por un estudio serio y una reconsideración. ¿Por qué este sería el único en el que se equivocaron?)

“En toda la enseñanza de Jesús, ningún elemento se destaca más vívidamente que el juicio final que resultará en dos destinos. El infierno implicará la separación de la familia y los amigos, si algunos son redimidos y algunos han rechazado la gracia de Dios. Pero mucho más importante, significará la separación final de Dios ... El mundo de las parábolas de Jesús es un mundo lleno de separaciones: la mala hierba debe separarse del grano (*Mateo 13:30*). Y en la parábola más famosa de Jesús de este tipo, compara la separación final de los seres humanos por parte de Dios con la separación de las ovejas y las cabras por parte de un pastor palestino (*Mateo 25:31-46*)”. <sup>151</sup>

### **¿De Dónde Se Originaron Los Detalles Del Infierno?**

“La visión tradicional mayoritaria dice que el infierno es eterno, que quienes van al infierno son eternos y que vivirán eternamente en el infierno. Además, esta visión dice que los tormentos del infierno son eternos y nunca terminarán... ¿De dónde se originaron los detalles de ese infierno? ¿Proviene de la Biblia? Si es así, ¿en qué texto de las Escrituras se pueden encontrar?” <sup>161</sup> *Fudge* señala de manera divertida que en Hebreos casi todo lo que se ve se considera “eterno”. ¿Podría ser que sin algún estudio de lo que significa “eterno” hayamos hecho algunas suposiciones erróneas? (¿Y qué dice esto sobre quienes lo han estudiado; por qué tan poca desviación de la ortodoxia en 1600 años?)

**“Nuestra supuesta cultura cristiana ha aceptado una visión del infierno que le debe más a la imaginación humana y al mito pagano que a la Biblia”.** <sup>171</sup> “¿Qué le dice la doctrina tradicional a su mente y corazón acerca del carácter de Dios a quien ama y adora, el mismo Dios al que a veces le ruega en oración que alivie su propio sufrimiento y el de los demás? ¿Es coherente esta imagen del infierno con las historias de la Biblia sobre Jesús – a quien ver es ver al Padre? ¿Debemos creer que Dios, que creó a cada ser humano a su imagen y se entristece cuando muere incluso un gorrión, atormentará a hombres y mujeres para siempre – aunque fácilmente podría permitir que murieran en su lugar? <sup>181</sup>

“Es sorprendente que muchos creyentes se hayan acostumbrado tanto a la idea de que los perdidos sufrirán un tormento consciente para siempre que apenas le prestan atención. De hecho, la doctrina tradicional del infierno como una agonía consciente eterna ha ganado tanta aceptación durante los últimos dieciséis siglos que millones de personas de buen corazón la aceptan plácidamente como algo necesario para creer en la Biblia. Sin embargo, estos mismos individuos retroceden instintivamente con horror cada vez que escuchan noticias de alguna atrocidad humana temporal... Otros, que no se han vuelto insensibles por la familiaridad prolongada con la doctrina tradicional del infierno, se horrorizan. Miles, tal vez millones, de personas creadas y amadas por Dios han huido de Él horrorizadas ante la idea de que torturaría a alguien para siempre. Ateos famosos han atribuido su incredulidad a esta enseñanza cristiana tradicional ... Las Escrituras en ninguna parte sugieren que Dios sea un torturador eterno”.<sup>191</sup>

## ¿Calumnia?

El *Sr. Fudge* desafía a sus lectores preguntándoles si el carácter de Dios no se ve calumniado al atribuirle estas acusaciones grotescas. Si las Escrituras no enseñan estas cosas, entonces decir que sí lo hacen parece ser una calumnia contra el Dios Altísimo. Nos pide que consideremos este escenario imaginario: la niñera que usted contrató les dijo a sus hijos que *usted* les dijo que los castigaría por cualquier mal comportamiento poniéndoles grapas en los dedos, cortándoles las orejas y metiéndolos en el microondas hasta que explotaran. Nuestra respuesta emocional a tales mentiras no sería nada en comparación con la calumnia contra Dios.

“Jesús nunca menciona el tormento eterno, y lo que dice acerca del infierno explica por qué no lo hace. Jesús usa la palabra ‘infierno’ (*Gehenna*) once veces y es la única persona en la Biblia que la usa para hablar del castigo final. Es importante saber lo *que* Jesús dice acerca del infierno. El infierno es el lugar, advierte Jesús, donde Dios puede destruir tanto el alma como el cuerpo (*Mateo 10:28*). El mismo versículo dice que esta destrucción es total e incluye a toda la persona, alma y cuerpo por igual”.<sup>1101</sup>

El *Sr. Fudge* señala el punto radical de que quienes “van al infierno” son aquellos que se niegan a ser salvos y no por las siguientes razones: por el pecado de Adán, porque uno nació en el lugar o tiempo equivocado, porque uno no pertenecía a la iglesia “verdadera”, por malinterpretar alguna Escritura mientras buscaba sinceramente la verdad.

Uno de los cuatro pilares de la visión tradicional del infierno es la teoría (afirmada como un hecho) de que el Antiguo Testamento no dice nada acerca del infierno. *Fudge* explica que el Antiguo Testamento está lleno de enseñanzas acerca de la justicia divina, acerca del destino de los malvados y, de hecho, cómo serán – vasijas rotas, humo que se desvanece, rastrojo en el viento, paja que se lleva el viento, etc., y luego pregunta a sus lectores si estas imágenes son más consistentes con un fuego que atormenta *para siempre* o con un fuego que *consume*. *Fudge* derriba eficazmente este pilar de un infierno atormentador, así como los otros tres. O son verdaderos o son falsos.

## Joya de Entendimiento

Lo siguiente es una joya de entendimiento: sabemos que Dios hizo llover fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra y que todo fue destruido allí. Judas afirma que Sodoma y Gomorra “ *fueron puestas, por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno*” (*Judas 7*). “Si no tuviéramos la propia definición de la Biblia de ‘fuego eterno’, podríamos suponer que es fuego que arde para siempre

y nunca se apaga ... Sin embargo, tenemos la propia declaración de Judas de que Sodoma y Gomorra son *ejemplos* de ‘fuego eterno’. El fuego de Sodoma no sigue ardiendo, pero lo que quemó nunca volverá a verse en este mundo. Eso es lo que hace que el fuego ‘eterno’ sea *eterno* – el hecho de que su destrucción es permanente y que nunca se revertirá”. [11]

Las poderosas imágenes de los malvados en *Isaías 66:24* simplemente no encajan con lo que se enseña en la mayoría de las iglesias. Los malvados están muertos, sin sepultura; son repugnantes y desaparecen. *Fudge* enfatiza que estos son cadáveres en lugar de personas vivas; que están siendo destruidos en lugar de atormentados, y que los gusanos y el fuego consumen en lugar de torturar. “Jesús aún no había nacido cuando alguien comenzó a cambiar la imagen – esencialmente invirtiendo todos sus detalles – haciéndola exactamente opuesta a la imagen que Isaías había dado”. [12]

### **Pequeña Historia Sobre Una Gran Mentira**

*Fudge* batalla con sus oponentes cuando se trata de significados de palabras y muestra cuán importante es ser simple y consistente. “‘Perecer’ no significa ‘perecer’ aquí, dicen, ‘destruir’ seguramente no puede significar destruir. De hecho, cuando estas palabras se usan para describir lo que será de los malvados en el infierno, quieren decir que los malvados *nunca* perecerán como esa palabra se usa comúnmente, y *nunca* serán ‘destruidos’ en el sentido ordinario de esa palabra. Entonces, en lugar de permitir que las palabras simples tengan sus significados simples habituales ... los eruditos que enseñan el tormento eterno buscan otros textos de las Escrituras que usan ‘perecer’ y ‘destruir’ en un sentido figurado”. [13]

“No es raro que un autor tradicionalista elogie la enseñanza de las Escrituras como la palabra escrita de Dios, luego, cuando las Escrituras parecen contradecir la visión tradicionalista, desestime el argumento como contrario a lo que la mayoría de los teólogos siempre han creído ... Este comportamiento inconsistente no es nuevo. “Esto ha estado sucediendo durante aproximadamente 1.600 años desde *San Agustín*. Escritores anteriores como el autor desconocido de la *Didaché*, *Justino Mártir*, *Ignacio* y otros enseñaron el fuego que *consume*, la visión a lo largo de la Escritura. *Atenágoras* y *Tertuliano* instaron al fuego que *atormenta*. *Clemente de Alejandría*, y especialmente su sucesor *Orígenes*, favorecieron el fuego que *purifica*”. [14]

Este hecho histórico es a la vez trágico y divertido: la cuestión de lo que sucede en el infierno no es una cuestión abierta, ya que fue resuelta hace mucho tiempo por un “*concilio de la iglesia*”. ¡Es aborrecible y absurdo al mismo tiempo que un concilio de la iglesia decida algo así! Cualquiera que cuestione la visión tradicional del infierno apelando a la Biblia podría ser objeto de un severo recordatorio de “lo que los evangélicos siempre han enseñado”, y por lo tanto apagar las luces. Esto no es indicativo de un enfoque inteligente.

### **Escritura o Tradición: Usted Elige**

“Esas tres palabras – morir, perecer y ser destruido – son las mismas palabras que los escritores del Nuevo Testamento usan con más frecuencia para describir el fin definitivo de los malvados. ¿No es interesante que la mayoría de los creyentes modernos piensen que están seguros de que quienes van al infierno *no* morirán, *nunca* perecerán y ciertamente *nunca* serán destruidos?” [15]

Si tan solo creyéramos en *1 Timoteo 6:16*, que deja en claro que solo Dios tiene inmortalidad, nos habríamos ahorrado muchos dolores de cabeza. “La doctrina del tormento eterno era descendiente directa de la doctrina de las almas inmortales. *Una vez que la idea del tormento*

*eterno fue aceptada y establecida, la iglesia explicó cada Escritura para que coincidiera con la doctrina aceptada, incluso cuando eso significaba crear una explicación que parecía decir lo contrario de lo que la Escritura misma parecía decir”.* <sup>[16]</sup>

El Sr. *Fudge* revela que *Martín Lutero* fue uno de los que expresó su creencia de que las almas estaban dormidas al morir y que no había un estado intermedio consciente, cuestionando/negando así la inmortalidad del alma, como lo hicieron los anabaptistas. La historia religiosa no es nada si no es turbia y eso es ser amable. “*Calvino* escribió su primer libro religioso contra los anabaptistas sobre estos temas ... el volumen acusó a los anabaptistas de obtener sus doctrinas del infierno, afirmó que su solo nombre es suficiente para condenar todo lo que dicen, y muchas otras declaraciones intemperantes e incendiarias ... Cuando *Lutero* reconoció la vehemencia de *Calvino* sobre estos puntos, se quedó callado, dejando a los anabaptistas solos en el mundo, y todos los demás – católicos, reformados y quizás también luteranos – odiando y persiguiendo a los anabaptistas”.

*El autor Fudge encuentra asombrosa la doctrina de la inmortalidad del alma. Piénselo: por frágiles y finitos que seamos – viviríamos tanto como el Dios eterno. Aunque nos referimos a Dios como el “Anciano de días”, también lo seríamos. No podríamos dejar de existir. Y, sin embargo, la Escritura dice: “Es la persona que peca, es decir, ella misma, quien debe morir”. <sup>[17]</sup> “Hoy en día, los profesores de Biblia y teología en casi cualquier universidad o seminario acreditado saben que la idea de almas inmortales encarceladas en cuerpos mortales no proviene de la Biblia. Sin embargo, muchas personas destacadas – profesores, predicadores y pastores incluidos – no se han dado cuenta del papel central de esa verdad en el actual replanteamiento del infierno”. <sup>[18]</sup>*

### **Vida o Muerte – Ni Cielo Ni Infierno**

Aprecié el cálido estilo personal del señor *Fudge*; su propia historia está efectivamente entrelazada a lo largo de los capítulos. Ciertamente respeto el hecho de que se haya dedicado a este estudio del infierno durante 40 horas a la semana durante un año (y al hacerlo, se disculpa con su esposa por su obstinación). Buscó la Verdad incluso cuando le costó caro. Señala constantemente que a los cristianos se les dan *dos opciones: vida o muerte, no cielo o infierno*. La verdad, dice, lo golpeó como un tornado cuando leyó a *Oscar Cullman* <sup>[19]</sup> quien “*muestra convincentemente que el concepto de almas inmortales no es bíblico y que surgió de la filosofía griega y no de la revelación divina*”. <sup>[20]</sup>

El título de este libro, dice el señor *Fudge*, es para recordarnos “que cuando el infierno finalmente haya completado su trabajo, no quedará nada más que decir. Todo aquel que vaya allí se habrá ido, completa y eternamente”. <sup>[21]</sup>

El señor *Fudge* eligió la vía valiente al publicar este libro. Cuando uno se opone al sistema, éste no suele ser ni amable ni indulgente. Agradezco que *Fudge* haya seguido su conciencia en lugar de la seguridad de quedarse con el rebaño. El famoso escritor bíblico *John Stott*, que escribió un artículo titulado “*Stott sobre el infierno*”, recibió tantas críticas de sus colegas que decidió no permitir una publicación más amplia de su artículo (creo que sintió que ya había recibido suficientes críticas sobre el “infierno”). Afortunadamente, el señor *Fudge* habla de un cambio climático evangélico y “*The Fire That Consumes*” (El Fuego que Consume) es considerado “la referencia estándar sobre el aniquilacionismo” por *Christianity Today*. *F. F. Bruce*, uno de los eruditos más respetados del siglo XX, escribió el prólogo de *El Fuego que Consume*. Eruditos como *John W. Wenham, Dale Moody, E. Earle Ellis, Homer Hailey, Philip E. Hughes, Stephen*

Travis, Michael Green, I. Howard Marshall y el ya mencionado F. F. Bruce han rechazado el concepto de tormento consciente sin fin en el infierno. Pero mi preocupación es la siguiente: ¿cuándo llegará esta verdad y el reconocimiento de la enseñanza errónea a los laicos?

## ¿No Convierte Esta Idea A Dios En Un Monstruo?

“En resumen, la doctrina del tormento consciente eterno le parece a un sinnúmero de personas, desde creyentes devotos hasta ateos militantes, intuitiva e irreconciliablemente **incompatible con la justicia y la moral fundamentales**”. [22] ¡Amén de mi parte! Incluso las numerosas veces que he tenido que escribir la frase tormento consciente eterno me han afectado negativamente. ¡Qué desastre han hecho nuestros teólogos con esto! ¿Y cómo nos atrevemos a santificar a esos hombres, sus consejos o sus ideas antibíblicas? Nos han alejado de la Verdad demasiado tiempo. Conocemos bien la frase “la santidad de la vida”. Debemos considerar la santidad del nombre de Dios y Sus intenciones. ¿No es un escándalo atribuir la tortura eterna al Dios que, siendo el Juez de toda la tierra, hará lo correcto? “¿No ha de hacer lo que es justo el Juez de toda la tierra?” [23]

Recomiendo de corazón este libro; la necesidad de saberlo para nuestra salud espiritual y mental es grande. Si en verdad se trata de “una pequeña historia sobre una gran mentira”, nuevamente – necesitamos saberlo. Mi esperanza es que la cuestión tan seria y urgente de examinar estas cosas continúe. Si se hiciera un estudio muy similar sobre la naturaleza del cielo – ¿no llegaríamos a descubrir que este concepto también ha sido corrompido? Necesitamos corazones honestos, necesitamos un estudio serio, un pensamiento cuidadoso, reflexión, consideración y, quizás, sobre todo – coraje.

## NOTAS FINALES

- [1] Hace poco hablé con un ateo que había dado una conferencia contra el cristianismo la noche anterior. Una de sus críticas más severas a la fe cristiana es su doctrina del tormento eterno. Se sintió muy aliviado al saber que hay cristianos que no creen en esa tortura eterna.
- [2] *Edward William Fudge, “Hell, A Final Word”* (Infierno: Una Última Palabra), pp. 16, 17
- [3] *Edward William Fudge, “The Fire That Consumes and Two Views of Hell: A Biblical and Theological Dialogue”* (El Fuego Que Consume Y Dos Visiones Del Infierno: Un Diálogo Bíblico Y Teológico).
- [4] *“Hell, A Final Word”* (Infierno: Una Última Palabra)
- [5] *Ibid.*, p. 24, 25
- [6] *Ibid.*, p. 26
- [7] *Ibid.*, p. 29
- [8] *Ibid.*, p. 32
- [9] *Ibid.*, p. 33, 34
- [10] *Ibid.*, p. 36
- [11] *Ibid.*, p. 71
- [12] *Ibid.*, p.77
- [13] *Ibid.*, p.91

- [14] *Ibid.*, p.99
- [15] *Ibid.*, p.135
- [16] *Ibid.*, p.157, énfasis añadido.
- [17] *Ezequiel 18:4*
- [18] “*Hell, A Final Word*” (Infierno: Una Última Palabra), p. 159, énfasis añadido.
- [19] *Oscar Cullman, “Immortality of the Soul or Resurrection of the Dead? The Witness of the New Testament”* (¿Inmortalidad Del Alma O Resurrección De Los Muertos? El Testimonio Del Nuevo Testamento), 1958
- [20] “*Hell, A Final Word*” (Infierno: Una Última Palabra), p. 160
- [21] *Ibid.*, p. 17
- [22] *Ibid.*, p. 47, Énfasis mío.
- [23] *Génesis 18:25b*